

Empresas anticipan alzas de precios y contienen contrataciones, según informe del Banco Central

La guerra en Medio Oriente domina la última edición del Informe de Percepciones de Negocios (IPN) del Banco Central, el cual tiene como telón de fondo el fuerte salto en los precios del petróleo y el nivel histórico al que llegaron las bencinas.

El shock energético ya alteró la ecuación de costos de buena parte de la economía. El alza de los combustibles encareció fletes, fertilizantes, resinas plásticas y agroquímicos, y eso comprime márgenes que ya venían estrechos.

Por ahora, el grueso de las empresas ha

contenido el traspaso a precios finales. El emisor describe el ajuste como "parcial, gradual y/o tardío", con cuatro razones principales: la demanda no da espacio para subirlos, los contratos vigentes lo impiden, el stock más barato comprado antes amortiguó el golpe, y muchas empresas confían en que el conflicto será breve.

Pero esa contención tiene límites. "Mis proveedores ya me notificaron del alza, pero todavía no traspaso (a precios), tengo que empezar a negociar con los clientes más grandes porque tengo contratos de abaste-

cimiento, hay que avisarles. Yo tengo que asumir al menos dos meses de costos, estoy perdiendo margen en este momento", relata un gerente de industria, citado en el IPN. En el frente laboral, la foto dominante es la estabilidad, aunque con excepciones que apuntan en una dirección: a la baja. Un grupo importante de empresas no ha modificado su dotación y no planea hacerlo, pero el informe registra leves reducciones en varios sectores.

Las causas son principalmente estructurales y no directamente ligadas a la guerra.

